



CIALES

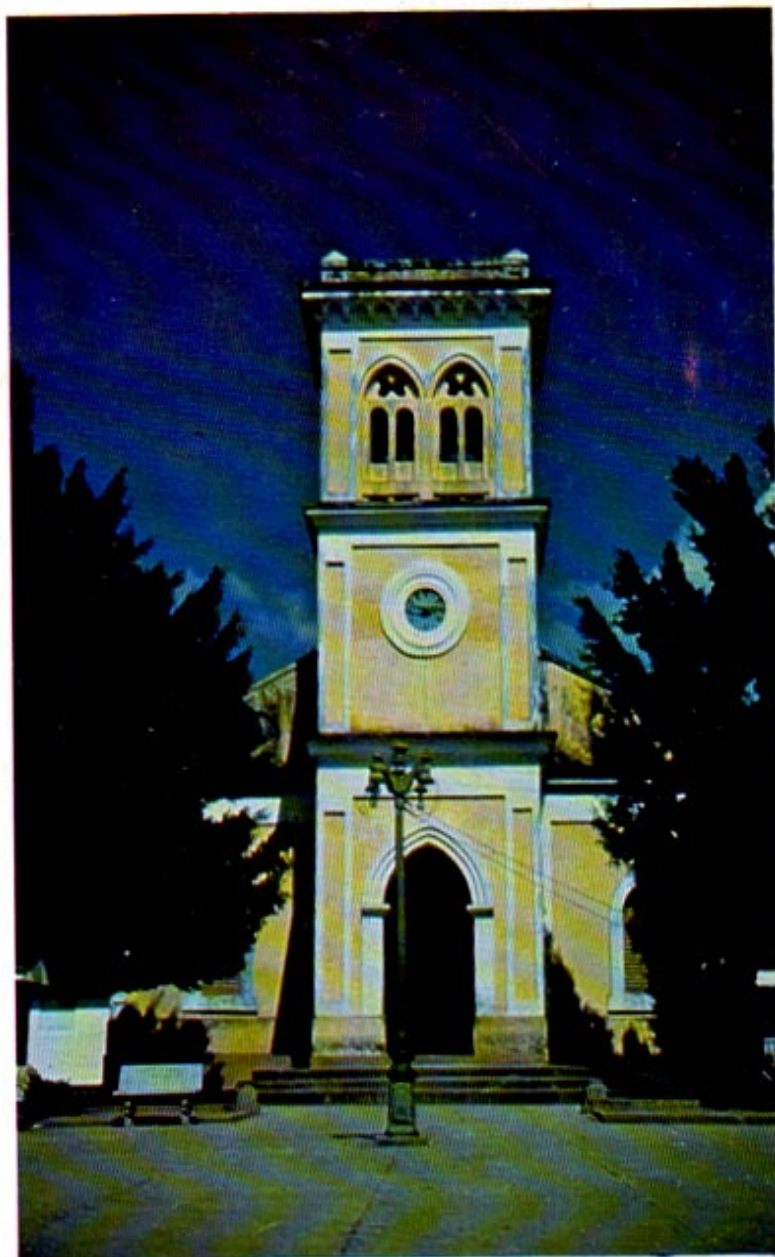
ayer y hoy

Volumen I

Número 1

Enero 1982

La Revista de los Cialeños



CIALES

¡Mi Ciberales! ¡Mi Ciberales!
En un ayer remoto
sólo un hato de ganado vacuno fue.
Mucho, mucho tiempo después...
en el ayer que es hoy
un gran hato de alma es.

En meseta enclavado
de montañas cercado
en perenne verdura
fuentes son de recreo
y de suaves frescuras.

Cristalino circuito
forman las límpidas puras
del Toro Negro y Cialitos
que en hondonado cauce
se encuentran, se saludan
y cantando y riendo
en coloquio fraterno
prosiguen hacia el mar.

La plaza, la iglesia,
las calles, las aceras,
grabadoras antiguas
de todos los ruidos:
de todos los sonidos.

¡Escucha! Aún ahora
parece que se oyen
los varoniles y sigilosos
pasos de Corretjer
que ascienden la escalera
de aquella torre alta
de aquella vieja iglesia
cuya vetusta imagen
yace ya en el olvido,
para desde lo alto,
percebir asombrado
todo el bello paisaje
de majestad ungido.

¡Y soñar!... ¡y soñar!... ¡y crear...
bellísimos poemas de amor y libertad!

Sus casas y edificios con ventanas abiertas
en la época aquella de paz, tranquilidad,
en que un adolescente, Jorge Luis Morales,
atisbaba desde ellas el rocicler hermoso
de un bello amanecer
o aprisionaba ansioso un rayo luminoso
del sol oculto ya tras ambarinas nubes
en un atardecer.

Repercuten los ecos de campanas en duelo
dobladas por las hábiles manos
de Yaco o de Monchín
que en quejumbrosos tañidos
de triste desconsuelo
hacían pensar a todos
que las humanas glorias
tienen todas su fin.

Aún resuena en la cancha
la cancha del ayer,
el golpear constante del balón rebotante
que con gallarda destreza
encestaba un Cirilo, un Careto, un Samuel,
un Roure o un Vicéns,
para dejar exitados y atónitos
a espectadores ávidos
del triunfo celebrar
con vítores y ¡¡bravos!!
colmados ya sus pechos
de orgullo, de placer
por el equipo aquel
llamado A. A. C.

¡Eso es mi pueblecito!
¡Mi Ciberales! ¡Mi Ciberales!
De buena gente poblado:
de iglesias, oficinas, escuelas
que han vivido un pasado.

Y mañana... mañana...
¡Quién sabe!... ¡Tal Vez!...
nos guarde Dios.
¡esplendoroso amanecer!

ANDREA RIVERA GONZALEZ



CIALES: AYER Y HOY,

LA REVISTA DE LOS CIALEÑOS

Presidente.....Leo Martínez
 Vicepresidente...José O. San Miguel
 Secretaria.....Rixie A. Torre
 Tesorero.....Pedro Maldonado, hijo
 Vocales.....Einar Pérez
 Felix L. Rosario
 Georgie Rosario

JUNTA EDITORA

Andrea Rivera González
 Juan M. Delgado
 Leo Martínez

COLABORADORES

Juan M. Delgado
 Rev. Roberto Domínguez
 Luis Vicente Colón
 Carlos Lozada Salgado
 Manuel Martín Maldonado
 Luis F. Martorell
 Ismael Nazario
 Miguel Nieves Arce
 Andrea Rivera González
 Jesús Roure Pérez
 Francisco C. Vicéns
 Rosita Vicéns

ILUSTRADORES

Herminio (Mino) Rivera
 Angel M. Rodríguez

DIRECCION

Calle Muñoz Rivera 92C
 Apartado 278
 Ciales, Puerto Rico 00638
 Circulación: 5,000 ejemplares
 en esta edición

Impreso por:
 General Lithographer Corp.



Nuestra portada: Antigua iglesia católica construida en el 1895. "El 13 de mayo de 1959 se emprendió su demolición". La vieja iglesia fue la última de ese estilo arquitectónico construida por los españoles en Puerto Rico.

CONTENIDO

Ciales.....	11
Nuestro Propósito.....	2
Miss Ciales Tenn Ager.....	3
Aniversario de Leones.....	3
Nuestro Ilustrador.....	4
Fundación del Centro Cultural de Ciales.....	6
Dos Cialeños Primeros en Ingresar en la Policía de Puerto Rico	9
Artesanía.....	10
La Casa Pintueles.....	12
Carta: Movimiento Cooperativista.....	15
"Benito Pun"	16
Reminiscencias Cialeñas.....	18
Heriberto Martínez: Un Forajido Generoso.....	20
El Ultimo de los Faraones.....	22
Leyendas Cialeñas.....	24
Página Poética	26
Deportes	28
Correo de la Clase Graduanda.....	30
Nuestras Escuelas	30

CIALES: AYER Y HOY. NUESTRO PROPOSITO...

Ciales: ayer y hoy, es una revista sin fines pecuniarios que estará delimitada a Ciales, los cialeños y a los elementos comunes y tradicionales del pueblo. Queremos que toda nuestra comunidad cialeña disfrute a través de esta revista, todos aquellos recuerdos de la existencia de uno modos de vida como de familia rural que existió en nuestro Ciales hace mucho tiempo y aún permanece presente en la memoria de todos los cialeños.

Los recuerdos de lo sucedido: el presente y lo que varía día tras día en nuestro pueblo queremos que lo vuelvas a vivir. Queremos que conozcas dónde y cómo están y cuáles son los hechos del vivir diario de todos y cada uno de los compañeros cialeños. Es necesario volver a compartir todos juntos con ternura familiar y entrañablemente, los recuerdos y los momentos gratos que experimentamos en nuestro Ciales por tantos años.

Toda nuestra historia, poesía, conjunto de leyendas y tradiciones, fotografías, pinturas documentos históricos, y muchas otras cosas necesarias para conocer nuestras raíces y mantener la unidad y el sentimiento de ser cialeños, será publicado en cada revista de Ciales: ayer y hoy.

Ciales: ayer y hoy, la revista de los cialeños, no se subordinará a intereses particulares, ni colaborará con acciones que atenten a la moral, a la



Leo Martínez - Director

dignidad o a la honestidad e integridad de las personas. Esta revista tampoco expresará idea, opinión o punto de vista sujeta a cuestiones emocionales o políticos.

Esta revista, tu revista, se propone cumplir una gestión cultural con Ciales, sus elementos comunes y tradicionales y contigo. Este es el propósito.

Solicitamos de todos los cialeños y amigos que tengan en su poder fotografías, documentos o escritos relacionados con nuestro pueblo, lo presten a Ciales: ayer y hoy, para publicarlos. Hay muchos detalles y hechos importantes relacionados con Ciales y su gente que son desconocidos por muchos. Queremos hacer llegar esa información a toda nuestra comunidad. Podemos lograrlo sólo con tu generosa cooperación. AYUDANOS,

PARA MAS INFORMACION ESCRIBE O LLAMA A CIALES: AYER Y HOY, APARTADO 278 - CIALES, PUERTO RICO 00638 - TEL. 871- 4560.

SELECCION DE MISS CIALES TEEN AGER.....



Olga Iris Sosa Miss Ciales Teen Ager 1981 recibe de Evelyn Martínez un ramo de flores en reconocimiento por su gran triunfo.

Recientemente se celebró en Ciales, entre 13 lindas y simpáticas jovencitas el concurso para seleccionar a Miss Ciales Teen Ager. La selección trajo consigo la dicha para la joven Olga Iris Sosa, quién excitada por la alegría que le produjo la elección, se comprometió con su público que la ovacionaba, a llevar dignamente la corona como Miss Ciales Teen Ager.

Olga Iris Sosa es una linda estudiante del noveno grado de la Escuela Ernesto Valderas de Ciales. Tiene 14 años de edad, 67 pulgadas de estatura y pesa 125 libras. Son sus padres el señor Gamalier Sosa y la señora Olga Haydee Virella.

Como Miss Ciales Teen Ager, Olga Iris expresa que su mayor anhelo es trabajar por el mejoramiento de su pueblo y su juventud. Nos dice: "No basta cargar una corona sino también, asumir la responsabilidad que me corresponde por ser la elegida."

Le deseamos muy sinceramente a Olga Iris, todo el éxito posible en el concurso que se celebrará muy pronto para seleccionar a Miss Puerto Rico Teen Ager de 1982.

El sábado 5 de diciembre pasado, el Club de Leones de Ciales celebró en los salones de su casa club, un lucido CLUB DE LEONES DE CIALES CELEBRA SU VIGESIMO SEPTIMO ANIVERSARIO

Por: Roberto Jiménez



En el corte del bizcocho, aparecen el León de la selva cialeña, Roberto Jiménez con su donadora Carmín y la Embajadora Jeanette, acompañados por el Vice-gobernador, de la Región H, Danilo Ramírez. El León Gobernador, Francisco González y su donadora Pepita. A la extrema derecha, la Reina del Leonismo, Srta. Marimir Flores.

baile en conmemoración de su Vigésimo Séptimo Aniversario de su Fundación. Bajo los acordes de la orquesta Siboney, se dieron cita en este acto, cialesños presentes con hermanos ausentes además de altos dignatarios del leonismo de Puerto Rico y otros distinguidos visitantes, propiciándose una amena y recordada confraternización.

NUESTRO ILUSTRADOR: ANGEL MANUEL RODRIGUEZ MONTIJO

Por: Leo Martínez

Angel M. Rodríguez nació en Ciales en abril de 1952. Hijo de Manuel Rodríguez Rosario, quien además de ser un hombre dedicado al trabajo duro, es imaginero, músico y poeta. Bienvenida Montijo, la madre de nuestro ilustrador, es una humilde ama de casa dedicada a la atención de su familia con ternura y gran devoción religiosa.

Angel Manuel se graduó en la Escuela Superior Juan Ríos Serpa de Ciales. Como estudiante tuvo la oportunidad de representar a su escuela en varios concursos de pintura en muchos pueblos de la isla. Ganó tres primeros premios a nivel Regional y un primer premio Estatal.

Sirvió como soldado en el Ejército de Estados Unidos. Fue asignado a trabajar como dibujante y mientras servía en Alemania, participó en varias exposiciones de pintura llevadas a cabo en la base militar.

Mientras estaba en el ejército, Angel aprovechó la oportunidad para dedicar su tiempo libre a los asuntos que le proporcionaban felicidad como artista. Viajó por Alemania, Austria, Francia, Italia, España y otros países de Europa con el fin de conocer las obras inmortales de los grandes maestros del arte.

A su regreso a Puerto Rico ingresó en la Universidad Católica de Ponce donde hizo su Bachillerato en Bellas Artes. El Museo de Ponce reconoce su interés por los estudios al ser el único graduado con un promedio de 4.00 puntos en el Departamento de Bellas Artes y por ello recibe premio del Museo.

Actualmente trabaja como maestro en la Escuela Horace Mann de Ciales. En sus dos primeros años como maestro de arte, consigue llevar a varios niños del plantel a distintas competencias de arte a nivel Regional y Estatal logrando becas para que cuatro de ellos puedan estudiar pintura.



La plaza de arte que ocupaba Angel Manuel en la Escuela Horace Mann, fue eliminada y en su lugar ahora enseña ciencias sociales. Este hecho no ha minimizado las aspiraciones de Angel Manuel. Fuera de la Escuela sigue consagrando su amor por la pintura poniéndola al servicio de su pueblo con el mismo cariño y entusiasmo como lo hacía para su escuela y sus estudiantes.

Angel Manuel usa estilo subrealista, realista y medio mixto. En sus trabajos se hallan muchas obras en grabados y pintura de gran valor. Sus proyecciones son seguir estudios conducentes hacia la maestría y culminar su carrera con un doctorado en el Instituto de Bellas Artes de Chicago o en algún otro lugar altamente reconocido en su campo.

"Quiero, nos dice Angel Manuel, que el día que muera se me reconozca como un pintor...artista cialeño". Esa es su meta.

En la página que sigue les mostramos algunos de los grabados más recientes de Angel Manuel Rodríguez.



El Rincón. Grabado en punta seca. Se caracteriza por sus diminutos detalles. Representa aquellas cosas que se ha echado a un lado para no usarse más



La Danza. Grabado en linóleo. Símbolo de la danza negroide.....



La Carreta. Grabado en linóleo. Representa el antiguo carruaje usado para la carga de caña.



Unificación. Grabado en metal. Presenta a la muerte como único medio en que los humanos lograrán unirse sin importar raza, clase sociales,.....



Momentos en que la profesora Andrea Rivera González recibe de la señorita Isabel Cuchí Coll la Carta Constitutiva del Centro Cultural de Ciales. Aparecen en la foto parados de izquierda a derecha, Pedro Maldonado hijo, Carlos Lozada Salgado, Dr. Luis M. Díaz Soler, Andrea Rivera González, Isabel Cuchí Coll, Miguel Nieves Arce, Juan A. Blanch y Rubén De Jesús. Sentados en el mismo orden, Carmen M. Molina, Manolín González, José López Vega y María Teresa Babín. (Foto cortesía de Carlos Lozada Salgado)

VIGESIMO ANIVERSARIO

FUNDACION DEL CENTRO CULTURAL DE CIALES

Por: Carlos Lozada Salgado

Un diez de noviembre de 1960 empieza una gesta cuya particularidad específica es la revolución cultural de nuestro pueblo en su esencial manifestación pasiva en su enfoque en la realización de tales proyecciones. Intentos varios. Uno final. El 22 de marzo de 1961 cuando en forma sencilla pero gallarda la profesora Andrea Rivera González recibe de manos de la dirección del Instituto de Cultura Puertorriqueña que dirigía el Dr. Ricardo Alegría, por conducto de los encomendados Srta. Isabel Cuchí Coll, Representante de Promoción Cultural, el Dr. Luis M. Díaz Soler, Profesor de la Universidad de Puerto Rico y la Dra. María Teresa Babín laureada escritora y ex-profesora de la Universidad de Columbia, la Carta constitutiva del CENTRO CULTURAL DE CIALES.

El viernes 11 de diciembre de 1981, mediante actividad promovida por la actual Junta de Directores que preside la profesora Juanita Natal Ramos, con la cooperación de la Administración Municipal y la oficinas centrales del Instituto de Cultura Puertorriqueña se llevó a cabo, a manera de recordatorio la gesta de la fundación y el cumplimiento de sus veinte años de edad.

En los breves apuntes históricos enunciados por el periodista, fundador y pasado presidente del Centro y actual Historiador Oficial del Municipio de Ciales, se nos da a conocer las personalidades que iniciaron la gesta, que ya está convertida en fecha histórica. Se mencionan como miembros fundadores a la primera presidenta doña Andrea Rivera González, en unión a un Comité de Timon o Junta Provisional compuesta

por don Miguel Nieves Arce, Blanca Colón Vda. de Ríos, Carmen M. Molina de Aulet, Gloria San Miguel de González, Virginia E. Colón de Diez, Daisy Ramirez Maldonado, José Nicolás Palmer, Juan A. Blanch Hernández, Eva N. Ruiz Laabes, Fernando González, Rubén de Jesús Blanco, y delegando la función administrativa en el señor Carlos Lozada Salgado que para entonces actuaba como Auxiliar Administrativo del Superintendente de Escuelas.

Veinte años es el límite de una generación. El Centro Cultural de Ciales, ya la ha cumplido. ¿Qué ha hecho, cómo se ha desarrollado, quiénes han intervenido, cuáles han sido sus logros y quiénes han ayudado a su alimentación cultural? Todo eso no se puede esbozarse en una hora ni en diez páginas a maquinilla; pero se puede pintar un cuadro mental y nostálgico de todo ello. Y así se hizo ese viernes 11 de abril de 1981. No hubo lágrimas porque no era la ocasión. Pero hubo júbilo y alegría entre los presentes, entre los cuales se encontraban la mayor parte de los autores de la gesta y casi todos los pasados presidentes.

Como medida de reconocimiento público, procedemos a mencionar a muchas de las personalidades que en distintas ocasiones pertenecieron a la junta de directores o en alguna forma colaboraron con el Centro Cultural en estos pasados años. Ese cuadro de honor lo empiezan los fundadores, los pasados presidentes y algunas empresas cialesñas que aportaron material y económicamente su concurso a las diferentes actividades. Los fundadores de la gesta ya han sido mencionados. Continuemos con los otros.

Don José López Vega, don Ovidio Lamoso Coira, don Ismael Nazario Morales, don Alexis Otero, don José Villanueva San Miguel y actualmente don Roque Otero Cortés como ejecutivos municipales han precedido con galantería al incluir en sus presupuestos municipales, asignaciones presupuestarias para el funcionamiento de la organización. Doña Virginia E. Colón de Diez, don José M. Sánchez Torres, doña Aida A. López de Ferrá y don José Seín Otero, todos en su capacidad de superintendentes de escuelas han figurado como Presidentes

Honorarios del Centro y han ofrecido el concurso del personal especializado en artes y música y las facilidades escolares para realizar actos de envergadura cultural. Muchos de todos los alcaldes y superintendentes de escuelas han figurado dentro de la Junta de Directores.

Personalidades de la localidad como como el Rvdo. Padre Elías M. Pascual, el Padre Rogelio Mur, Padre Box, Sor Fortuna M. Salinas, Sor María, el Rvdo. Carlos Martínez, el teniente de la policía Martín Pérez, el ex-juez Eugenio Velázquez Martín, el gerente bancario Luis R. Sánchez Lorenzani y los presidentes de los Clubes de Leones, Rotarios, Domadoras, Damas Rotarianas y Venerables Maestros de la Lógia Masónica también han sido columnas fuertes en el desenvolvimiento de la institución.

La banca, la industria y el comercio local siempre han respondido con gentileza en la parte económica. Se mencionan como gran prioridad la Torrefacción Café Cialitos y con mención especial a su actual presidente de la empresa a don Pedro A. Maldonado hijo, quién además de haber sido presidente del Centro en tres ocasiones; no escatimó gastos para ofrecernos actividades que solamente en el área metropolitana se exhibían. Con dignidad y modestia se encargaba de todos los gastos locales de las actividades. Recepciones a los artistas. Homenajes a escritores como Juan Antonio Corretjer y Jorge Luis Morales. Visita del Grupo Tertulia de la Universidad de Puerto Rico y el establecimiento por su propia iniciativa de una Sala de Lectura de Autores Puertorriqueños. Con su segunda presidencia, se comienza la celebración del aniversario de la fundación de este Centro. Fue el Quinto Aniversario. Música, alegría, charlas, conferencias, conciertos, bailarables, retretas, agasajos, homenajes, recordaciones y ofrendas florales fueron algunas de las muchas actividades celebradas en este quinto aniversario bajo su presidencia.

Continua la lista de colaboradores y directores del Centro con Panchito Otero, Juan Cortés Chévere, Rafín González, Wincho Rodríguez, Eva Ruiz, Manolín González, Isabel Bernabe, Belén Prado, Rixie Torre

Leonardo Martínez, Tony Vicéns, Roberto Jiménez, don Baldomero Diez, Ana Rosa Otero, y muchas otras personalidades que en una u otra forma merecen recordarse pero que por memoria y falta de espacio pedimos indulgencias por la omisión.

Entre los logros principales se pueden mencionar, sin orden de prioridad los siguientes: (1) celebración del 150 Aniversario de la Fundación de Ciales. (2) adopción a sugerencias y recomendaciones del Centro Cultural de la Bandera, el Escudo y el Sello Oficial del Municipio de Ciales, (3) la introducción de los concursos, certámenes o duelos nacionales del Guiro y el Cuatro Boricua (4) la presentación por primera vez en nuestro pueblo de una Orquesta Filarmónica, (5) igualmente presentación de un Ballet de Tipo Clásico, (6) establecimiento de una Sala de Lectura de Autores Puertorriqueños, (7) homenaje a los escritores cialesños de todas las épocas y (8) concursos o certámenes escritos sobre distintos temas de sentido autóctono Digno es de mencionarse también aquí

que el Centro Cultural de Ciales correspondiendo al gusto de los directores del Ateneo Puertorriqueño, obsequiaron en dos ocasiones la presentación del **Conjunto Típico de Farina** (proclamado dos veces Rey del Guiro de Puerto Rico) para su Fiesta de Navidad.

El grupo de artistas presentados por la entidad incluye a todas las sopranos de Puerto Rico, declamadores, barítonos y cantantes populares. También grupos de comedia y de drama y de poesía coreada.

La actual **Junta de Directores** planeará para el segundo semestre de este año fiscal una serie de actividades que harán las delicias de la comunidad cialesña y para lo cual confía con la acostumbrada cooperación de todas las entidades cívicas, sociales, religiosas, gubernamentales y todos los que en el pasado amaron nuestra institución y siguen amándola, pero que por causas involuntarias, les han impedido darle todo el calor a esta criatura que ya es adulta en logros, principios, inquietudes y sobre todo, **IMAGEN CIALEÑA**.

Ciales: ayer y hoy, en reconocimiento a las personas que colaboraron económicamente y con su esfuerzo al logro resonante que tuvo la actividad económica de respaldo a nuestra revista, ofrece los nombres en la lista que sigue:

FRANCISCO ACEVEDO
ENVER AROCHO
GUILLERMINA BAGUE
ELSIE BEAUCHAMP
CARLOS BONILLA
JOSE I. CABIYA
KETTY CARTAGENA DE OTERO
ANIBAL COIRA
RAMON COLON
VIRGINIA E. COLON DE DIEZ
MIGUEL A. CRUZ
ALFREDO GARCIA VARGAS
ISMAEL (CANO) GARCIA
LUIS DAVILA
AMADA DE JESUS
JOSE (PITO) DE JESUS
MARIA DE JESUS
ROSA DE JESUS
JUAN M. DELGADO
MARIA DIAZ RIVERA
AMALIA GONZALEZ CORRETJER
MANOLIN (CHINO) GONZALEZ
GILBERTO GONZALEZ
TOMAS HUERTAS CHAPARRO

HEDY JORDAN
ANGEL (UNCO) LOPEZ
PEDRO MALDONADO, HIJO
ANGEL MARTINEZ
VIVIANA MARTINEZ TORRE
BERNARDO MARRERO
ROSA (TATA) MENENDEZ
IRMA (TATA) MIRANDA SIERRA
JOSE A. (PITO) MONTES
FELIX L. MUÑIZ
ENSOR MUÑOZ
ANGEL NATAL RAMOS
JUANITA NATAL RAMOS
ROQUE OTERO CORTES
BRENDA ORTIZ
ANTONIO PADILLA
JOSE OCASIO LA LUZ
CARMENCITA PADILLA
REINALDO PADILLA
OLGA IRIS PAGAN
CONCEPCION PEREZ HERNANDEZ
HERMENEGILDO PEREZ
EINAR PEREZ
EDNA POLANCO

GEORGIE RAMOS
JORGE RIOS GARAU
FELICITA RIVERA
FELIX L. RIVERA
HECTOR RIVERA
HERMINIO (MINO) RIVERA
ORLANDO RIVERA
JOSE JUAN RIVERA
ANA DELIA ROSARIO
FELIX LUIS ROSARIO
GEORGIE ROSARIO
CARLITOS ROSSY
JESUS ROURE PEREZ
ANTONIO (TONY) SALGADO
ANDRES SAN MIGUEL
JOSE O. SAN MIGUEL
JOSE O. SAN MIGUEL, HIJO
LILITA SASTRE
HECTOR E. SERRANO
OLGA VAZQUEZ BURGOS
PASTOR VAZQUEZ MONTES
ELBA VILLALOBOS
SOCIEDAD ARQUEOLOGICA CIBA
INDUSTRIAS AVICOLAS

Ciales: ayer y hoy, seguirá publicando nombres de personas que han contribuido en próxima revista.

DOS CIALEÑOS: PRIMEROS EN INGRESAR EN LA POLICIA DE PUERTO RICO...

De acuerdo a una reseña escrita por el Revdo. Roberto Domínguez Fernández, dos cialeños fueron lo primeros en ingresar en la Policía de Puerto Rico.

El Reverendo Domínguez Fernández escribió dicha reseña para "Comunicando - Publicación Oficial de la Policía de Puerto Rico". En la misma, señala que al crearse el Cuerpo de Policía el 21 de febrero de 1899, los cialeños Gabriel Padró Olivero y su primo hermano, Edelmiro Padró, fueron los primeros en ingresar.



-Gabriel Padró Olivero - Primero en ingresar en la Policía de Puerto Rico - 21 de febrero de 1899.

En los datos del Reverendo se informa que estos jóvenes cialeños eran de familias pudientes y aunque la preparación escolar de ellos fue limitada, eran personas de sólida reputación, trabajadores y resueltos.

De la reseña se desprende que, "ambos sirvieron con lealtad y devoción al Cuerpo, del cual se retiraron honrosamente. Gabriel Padró se acogió a la jubilación en 1924. Murió el 8 de febrero de 1929.

"Padró Olivero -dice el Reverendo - fue del grupo de jóvenes que en Ciales se rebelaron contra el régimen español y que se unieron al grupo organizado por Virgilio Ramos, mejor conocido por don Yiyo, para tratar de derrocar al Gobierno Español años antes de que se iniciara la Guerra Hispanoamericana".

" A ese grupo de rebeldes pertenecían

además de Padró Olivero, su hermano Felix, José Nieves, Pelegrín Pabón, Luis Aguilera y otros. Este grupo asaltó la Alcaldía y el Cuartel de la Guardia Civil, haciéndola huir.

" Los hermanos Padró y sus primos, al ser cotraatacados por las fuerzas españolas desde Manatí, salieron hacia Ponce al saber de las tropas de Estados Unidos por la Bahía de Guánica, y en Ponce se ofrecieron como voluntarios para ayudar a echar de Ciales a las fuerzas de España.

Así fue como Padró Olivero y su primo, se ganaron las simpatías de los oficiales del Ejército de Estados Unidos y al crearse la Policía, las puertas se abrieron primero para ellos que para otros".



El Rev. Roberto Rodríguez y su esposa Sra. Adelina Burgos. Ambos nacieron en Ciales. El Rev. Domínguez cursó estudios en Puerto Rico. Mas tarde se graduó en Banca y Finanzas de la Universidad de "La Salle", de Chicago, Illinois.

Desempeñó cargos de gran importancia en el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.

Recibió Ordenes Sagradas al ministerio completo en 1950, y en 1971 el "Florida Beacon College", de Saint Petersburg, le otorgó el título de Doctor en Literatura.



Juan Luis Villalobos

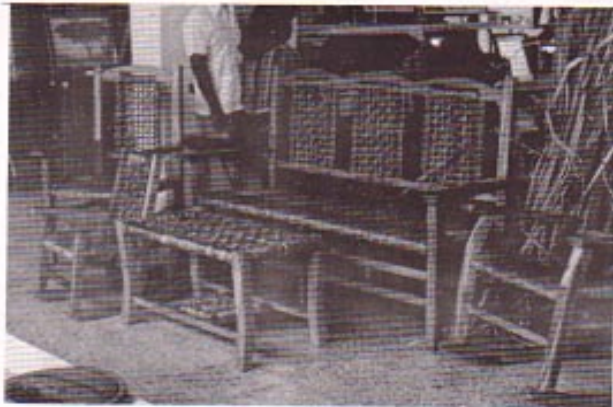
ARTESANIA:



David Villalobos

En el barrio de Cordillera de Ciales hay un sector compuesto de alrededor de cincuenta familias casi todos unidos unos a otros por vínculos de consanguinidad o afinidad. Este sector se conoce como Los Villalobos y se encuentra en la carretera número 146 km 21.0 hacia el barrio Frontón.

Los Villalobos son herederos de una industria artesanal anea. Esta consiste del arte de construir sillones, sillas, sofás y otros muebles usando anea para el empajillado de los asientos, ruedos, etc. David Villalobos empezó en el año 1947 a bregar con estos útiles a manera de pasatiempo. Muy pronto este entretenimiento se convirtió en un gran emporio comercial. Actualmente muchos de los hijos, hermanos, tíos y primos de los muchos en la familia en el sector Los Villalobos, trabajan en alguna forma sea directa o indirectamente en esta gran industria Artesanal Anea de Ciales.



Muebles de Guadalupe Villalobos mostrando su tejido peculiar



otros parientes Villalobos dando toques finales

LOS VILLALOBOS



David
Villalobos hijo
actual gerente
de la Casa



Guadalupe Villalobos muestra algunas
creaciones

Don Eliseo Villalobos, quien es hermano de David Villalobos, tiene 65 años de edad. Nos dice que la primera persona en trabajar en estos menesteres en el barrio Cordillera, fue don Gregorio Troche hace muchísimos años atrás. Mas tarde en el mismo barrio surgieron otras personas que se dedicaron al arte de construir muebles con asientos y espaldares de paja. Entre ellos don Eliseo recuerda a Nicolás Villalobos, Rafael Méndez y a Felipe y Francisco Torres.

Al presente solo quedan dos personas al frente de esta industria artesanal anea. David Villalobos, hijo, quien luego de tres años de estudios en la Universidad de Puerto Rico se vió obligado a atender el negocio al retirarse su padre, y Guadalupe (Chuito) Villalobos que luego de ocho años de experiencia, montó su propia casa artesanal anea. Por supuesto, David y Chuito son primos.



Don Juan Villalobos asistiendo a Guadalupe
en el trabajo



Pepo Vazquez, no es Villalobos
pero vive cerca del Sector



Gerardo, otro Villalobos en acción

LA CASA PINTUELES

Por: LCDO. MANUEL MARTIN MALDONADO

Durante la segunda mitad del siglo XIX gran parte de la actividad comercial y económica de la isla estaba regida por poderosas casas comerciales. Estas funcionaban en la mayoría de los pueblos del interior del país donde se desarrollaban y desenvolvían a la par con el proceso agrícola y ganadero.

Para mediados del siglo XIX mas de la mitad el territorio del país se conservaba como bosques y la agricultura del interior sufría una transformación de una agricultura de consumo a una agricultura para la producción de café para la exportación.

Gran parte de la agricultura se desarrollaba a través de las famosas haciendas, grandes centros agrícolas con extensiones entre 500 a 1,000 cuerdas. Aunque un gran número de puertorriqueños se dedicaban a la agricultura en pequeños predios, las grandes haciendas estaban en manos de mayorquines y canarios, quienes se dedicaron principalmente a la agricultura.

En este ambiente allá para los años 1850 se establece en Ciales un asturiano de nombre Manuel Fernández Alonso quien fundó la primera casa comercial dedicada a la exportación de café.

El establecimiento de esta casa dio paso a la fundación de la Casa Pintueles, un emporio comercial del país. La fundación de esta casa trajo consigo la llegada a Ciales de varios asturianos quienes se integraron a las actividades de la casa y mas tarde se establecieron en sus propias actividades comerciales. Mediante el sistema establecido los emigrantes asturianos llegaban jóvenes, entre las edades de 13 a 18 años y venían consignados a las casas comerciales donde quedaban subordinados y sujetos a los deseos o mandatos del dueño. Estos jóvenes hacían casi toda su vida en las facilidades de la empresa. Para ellos no había horario de trabajo, dormían en la trastienda y tomaban sus alimentos en el comedor para los empleados.

Manuel Fernández Alonso contrajo matrimonio con una hija del país de nombre Guadalupe Vega Martínez y en este matri-

monio procreó seis hijos de nombre Manuel, Ricarda, Antonio, Eduardo, Fernando y Carmen Fernández Vega.

Uno de los empleados de la Casa, el también asturiano Fernández Pintueles llegó a ser por su disposición y carácter primer dependiente y hombre de confianza de su fundador. Al cabo de los años contrajo matrimonio con la hija mayor del dueño, Ricarda; llegando a ser socio de la Casa y finalmente, al retiro del fundador llegó a ser dueño principal de la misma, cambiando ésta el nombre de Fernández & Cia. a F. Pintueles & Cia. y finalmente a Scrs. de F. Pintueles & Compañía.

Ciales era para aquel tiempo un pequeño pueblo del interior de la isla, dos ríos así como una cordillera de montañas le rodeaban. El pueblo consistía principalmente de dos calles paralelas así como otras transversales. Sus barrios principales: Jaguas, Frontón, Cialitos, Hato Viejo, Cordillera, Pozas, y Pesas eran ricos en la producción de café. En los valles del río Toro Negro y Cialitos, a las afueras del pueblo; la Casa mantenía grandes hatos de ganado.

Las facilidades de la Casa ocupaban casi el centro del pueblo. Estas consistían en las oficinas principales, la tahona con sus grandes bombos y maquinaria movida a vapor, los almacenes, las cuerdas y talleres, la residencia principal del dueño frente a la tahona y los albergues para empleados.

Para principios de siglo la producción de café había tomado auge. La Casa Pintueles mantenía sus agencias comerciales en la Habana, Valencia, Barcelona y otras ciudades en Europa. Cuando uno de estos agentes hacía una orden (200 sacos de café de 100 kilos), y esta se confirmaba por cable, dependiendo de el volumen de la orden, se movilizaba toda la organización de la Casa para cumplir con el embarque. Se enviaban compradores a los distintos barrios, se le echaba mas leña a la cardera para mover los bombos, se reclutaba mas personal (50 a 100 mujeres) para el escogido, pulido y envase del café hasta que final-



Antiguos almacenes de Sucesores de Fernando Pintueles y Cia., aún en existencia en la calle Muñoz Rivera de Ciales.

mente estaba listo para salir en los grandes carretones tirados por mulas hasta tomar el tren en Manatí con destino a los muelles de San Juan y de allí a Europa. Eran los tiempos en que el café de Puerto Rico se cotizaba como el mejor café, cuando la cocina del Vaticano se suplía del café selecto de Puerto Rico y en Barcelona y en Madrid se pregonaba con orgullo que se vendía café de Puerto Rico.

Al retiro del fundador, Fernando Pintueles amplió y diversificó las actividades de la Casa. Se estableció un almacén y tienda de comestibles y mercancías. En ella se encontraban diversos productos y artículos de consumo para las Haciendas, como quinqués, azadas, machetes, picos y sogas. Todo tenía un sitio en la tienda; los barriles de bacalao y tocino, las ristras de ajo, las estibas de arroz y los fardos de tasajo. De el almacén se surtían a su vez las tiendas de las Haciendas y era frecuente ver en la calle frente al almacén los trenes de 10 a 15 mulas descargando café y otro productos para regresar cargados

de arroz, bacalao, tocino y otros comestibles.

Ya a principio de siglo se encontraba entre los empleados y dependientes de la Casa otro asturiano de nombre Elías Torre, hombre caballeroso y justo, quien tuvo la suerte de obtener un premio en la lotería de Santo Domingo y al invertirlo en la Casa vino a ser socio de la misma. Don Fernando Pintueles, hombre listo y de carácter supo apreciar las dotes de trabajo de Elías y allá para 1910 se concertó la boda de Elías y Ramonita, hija mayor de don Fernando. En esta forma se aseguraba la continuidad y seguridad de la Casa, ya que los hijos varones habidos en la familia del fundador y en la de su yerno preferían disfrutar de la fortuna de sus padres y dedicarse a otras actividades y menesteres en Madrid.

Al transcurrir los años los negocios de la Casa llegaron a incluir además de la crianza y venta de ganado, negocios de café, compra y venta de productos del país, tienda de comestibles y mercancía y despalillado, escogido y venta de ta-

baco a los Estados Unidos.

Don Fernando fue reduciendo sus actividades en la Casa y ya para el 1912 había delegado gran parte de sus funciones en su yerno Elías. Sus estadías en España se fueron haciendo mas largas. Construyó una gran casa en Miyares, su aldea natal y solo regresaba a Puerto Rico anualmente o cada dos años, para ver como marchaban las cosas y llevar de regreso parte de sus ganancias, después de llevarse a efecto los balances anuales poco antes de Navidad.

Elías Torre conocía de los sacrificios y visicitudes porque pasaban el grupo de jóvenes emigrantes que trabajaban y vivían en la Casa como dependientes y empleados. Algunos con suerte, y debido a su parentesco con los jefes, lograron que se le mandara a los Estados Unidos para seguir carrera de perito mercantil y otros pudieron adquirir algunos conocimientos a través de estudios nocturnos que ofrecían profesores de la localidad.

Al producirse la primera guerra mundial los negocios de la Casa florecieron lográndose grandes ganancias. Elías creyó propio interesar a varios de sus dependientes y empleados ofreciéndole un cinco por ciento (5%) sobre los beneficios de la Casa mas su sueldo. Pero esta bonanza no duró mucho y llegó el año 1918 con su gran depresión, los mercados mundiales se cayeron y se suspendieron las órdenes y embarques. Varios lotes de tabaco que se encontraban en los muelles de New York no fueron levantados por sus comparadores. La Casa perdió grandes cantidades de dinero al tener que subastarlo por mucho menos de su valor. Ante esta crisis, Don Fernando, sintiendo ya el peso de los años, decidió hacer su último viaje a Puerto Rico para salvar todo lo que fuera posible de la empresa. Haciendo muestra de el vigor y la determinación de sus mejores años, reunió a los interesados y empleados de la Casa y después de analizar la situación les dió instrucciones de que prepararan sus monturas y partieran a los distintos barrios para visitar las haciendas y gestionar el cobro de las cantidades adeudadas. Por espacio de meses los cobradores de la Casa visitaron a los distintos hacendados, viendo cuanto café o ganado había disponibles. Los trenes de

mulas bajaban de los campos cargados de café, así como peones trayendo ganado para abono a las cuenta. Se superó la crisis; pero la casa no recobró el auge de los mejores tiempos. Don Fernando volvió a España para no regresar. Elías Torre y su familia habían marchado antes, tratando de mejorar de un delicado estado de salud del cual no recuperó.

La Casa quedó en manos de algunos interesados quienes al ver perdidas sus ganancias de dedicaron a otras empresas. Uno de ellos permaneció actuando casi como un síndico liquidador, hasta que finalmente, habiéndose desprendido de las propiedades que quedaban, la Casa desapareció. Aún permanece en Ciales la Casa solariega y vestigios de aquella grande empresa como mudos testigos de una época próspera y feliz.



DON JOAQUIN TORRE

La casa de Sucrs. de F. Pintueles continuó funcionando mucho tiempo después bajo la administración excelente de Don Joaquín Torre Noriega, hermano de Don Elías Torre Noriega.

Fue debido a esa labor tan eficiente de Don Joaquín que se pudo conservar su Oficina en la Casa Pintueles donde todavía se encuentran libros, cartas y documentos varios del tiempo cuando la Casa llevaba relaciones comerciales con muchos países del mundo.

En la Oficina de Don Joaquín Torre hay evidencia de importantes premios otorgados al Café Nativo de Ciales, Puerto Rico cuando la casa era "el gran emporio comercial" que señala el Lcdo. Manuel Martín Maldonado. Entre estos importantes documentos se encuentra los siguientes premios: (1) Medallas de Oro en las Exposiciones Universales de la República de Francia, otorgados en París en los años 1878 y 1931; (2) Chicago en 1893; (3) Barcelona en 1888, 1898, 1928 y 1929; GRAN PREMIO en Bordeaux 1895 y (6) la Habana en 1911.

De Don Joaquín Torre Noriega, Ciales: ayer y hoy escribiré muy pronto varios artículos.

CARTA: MOVIMIENTO COOPERATIVISTA DE CIALES...

Como Presidenta de la Junta de Directores de la Cooperativa Hogar Cristiano de Ciales, aprovecho la oportunidad para llevarles un saludo y un mensaje en este primer número de la revista Ciales: ayer y hoy.

Hace ya veintisiete años un pequeño grupo de cialesños y amigos guiados por el Reverendo Padre Fernando Beltrán y los señores Manuel (Nono) Ramos y Baldomero Diez, tuvieron la intención de formar una asociación para ayudar a nuestra comunidad. Así nació nuestra Cooperativa con propósitos sociales y económicos,



Junta de Directores: Parados de izquierda-derecha, Jacinto Villalobos, Nereida Berríos, Magdalena Sosa, Joaquín Juan, Lilita Sastre y Martín Villalobos. Sentada Virginia E. Colón de Diez.

vehículo mediante el cual sus patrocinadores se proveen a sí mismos bienes y servicios. Sus miembros tendrán la oportunidad de conocer en la práctica las ventajas de la acción conjunta.

Son ochos sus incorporadores y mas de treinta miembros fundadores, en su mayoría gente humilde y del campo. Su primer Tesorero Administrador (sin sueldo) fue el señor Manuel Ramos y el primer Presidente, el señor Baldomero Diez. El primer préstamo concedido fue a un accionista de la zona rural para añadir una habitación a su humilde hogar donde su esposa pudiese tener la privacidad necesaria para recibir un nuevo miembro de la familia. El socio número uno lo fue el agricultor don Juan M. Ortiz, fallecido recientemente.



Martín Villalobos y Carmen I. Burgos observan a la presidenta Virginia E. Colón de Diez en alguna función administrativa.

Al principio el nombre de la Cooperativa fue "Hogar Católico" pero años mas tarde se cambió a "Hogar Cristiano" para acoger ahí a todo cristiano interesado en compartir con el grupo ya formado.

Gracias a Nuestro Señor y su Santa Madre, los recursos han crecido y también los servicios, a saber: 1- préstamos personales hasta \$5,000; 2- préstamos de emergencia hasta \$500; 3- seguro de ahorros gratis y 4- certificados de depósitos. Además, ya se está llegando al final del estudio de Seguro por Servicios Fúnebres.

Les agradeceremos nos gire una visita cuando guste y se una a nosotros cuando lo desee. El señor Martín Villalobos, actual Tesorero Administrador y la Srta. Carmen I. Burgos, Secretaria Recaudadora le atenderán gustosamente como lo hizo en el pasado el señor Héctor E. Corretjer.

Esperamos por medio de la educación cooperativista lograr cambios de actitudes en los individuos de forma que le ayuden a disfrutar una vida mas plena de acuerdo a sus medios económicos.

Virginia E. Colón de Diez
Pres. Junta de Directores

FIGURAS, FIGURILLAS ESTAMPAS Y ESTAMPILLAS DE MI PUEBLO

Por: LUIS F. MARTORELL

He tenido que hacer un esfuerzo inmenso para poner en perspectiva la figura de BENITO PUN. Al hacerlo he sentido complejo de culpa ya que a veces fui injusto y abusivo con él. Así son los niños, majaderos, irrespetuosos y crueles. Es cuando crecemos y nos convertimos en adultos, que a veces reconocemos que en nuestras vidas han habido episodios y acontecimientos que solo la inexperiencia de ser niños puede ejecutarlos.

Benito Pun fue una de las figurillas de mi pueblo. Su cuerpo diminuto con cara flaca y demacrada no podía pasar desapercibido por la gente. Siempre cargaba un pedazo de palo como bastón que mas bien usaba para amenazar a la gente que le gritaba: "Benito Pun". Su usual respuesta era: "Tu Madre".

No se nada de su origen ni nunca me preocupó el saberlo. Ahora cuando recuerdo mis días de niño en relación a Benito, asumo varios aspectos de su vida. Benito, debió sentir alguna satisfacción el que la gente lo molestara gritándole "Pun". No solo se le prestaba atención, sino que el comprendía que era parte integrante de Ciales y ésto le daba alguna importancia.

Los sábados de entonces eran bulliciosos. Gente de los campos venían a comprar o a pasear al pueblo. La plaza del mercado se llenaba de gente lo mismo la calle principal. Las guaguas de Pin López hacían infinidad de viajes al igual que los carros públicos. Entre ese ajeteo Benito se destacaba, pues los gritos de "Pun" venían de infinidad de direcciones. Era entonces que Benito realmente se ponía furioso.

Recolecciono en mi memoria un sábado que estando yo frente al cafetín de Pedro Maldonado, le

BENITO "PUN"



BENITO PUN - Dibujo por Herminio (Mino) Rivera

grite "Pun" a benito quien estaba casi loco usando su bastón a diestra y siniestra. Al esconderme en el cafetín de Pedro, sufrí la sorpresa de ser agarrado por un brazo. Era mi padre quien no toleraba el uso de apodos. Su hijo había desobedecido. En vez de castigarme habló conmigo y prometí nunca mas volver a molestar a Benito.

El tiempo pasó y una y otra vez sentí la tentación. Mi memoria me falla en estos momentos, pero recordando mi carácter de niño, lo mas probable es que rompí la promesa, pues no gritarle "Pun" a Benito era algo así como sacrilegio.

Benito como otras figurillas de mi pueblo, se escapó del ambiente sin yo darme cuenta. Solo tengo su memoria y donde se encuentre su alma, quiero pedirle que perdone al adulto que en su días de niño le causó alguna miseria.

COOPERATIVA
HOGAR CRISTIANO CIALES

OFRECEMOS PRÉSTAMOS PERSONALES HASTA \$5,000.00

PRÉSTAMOS DE EMERGENCIA HASTA \$500.00

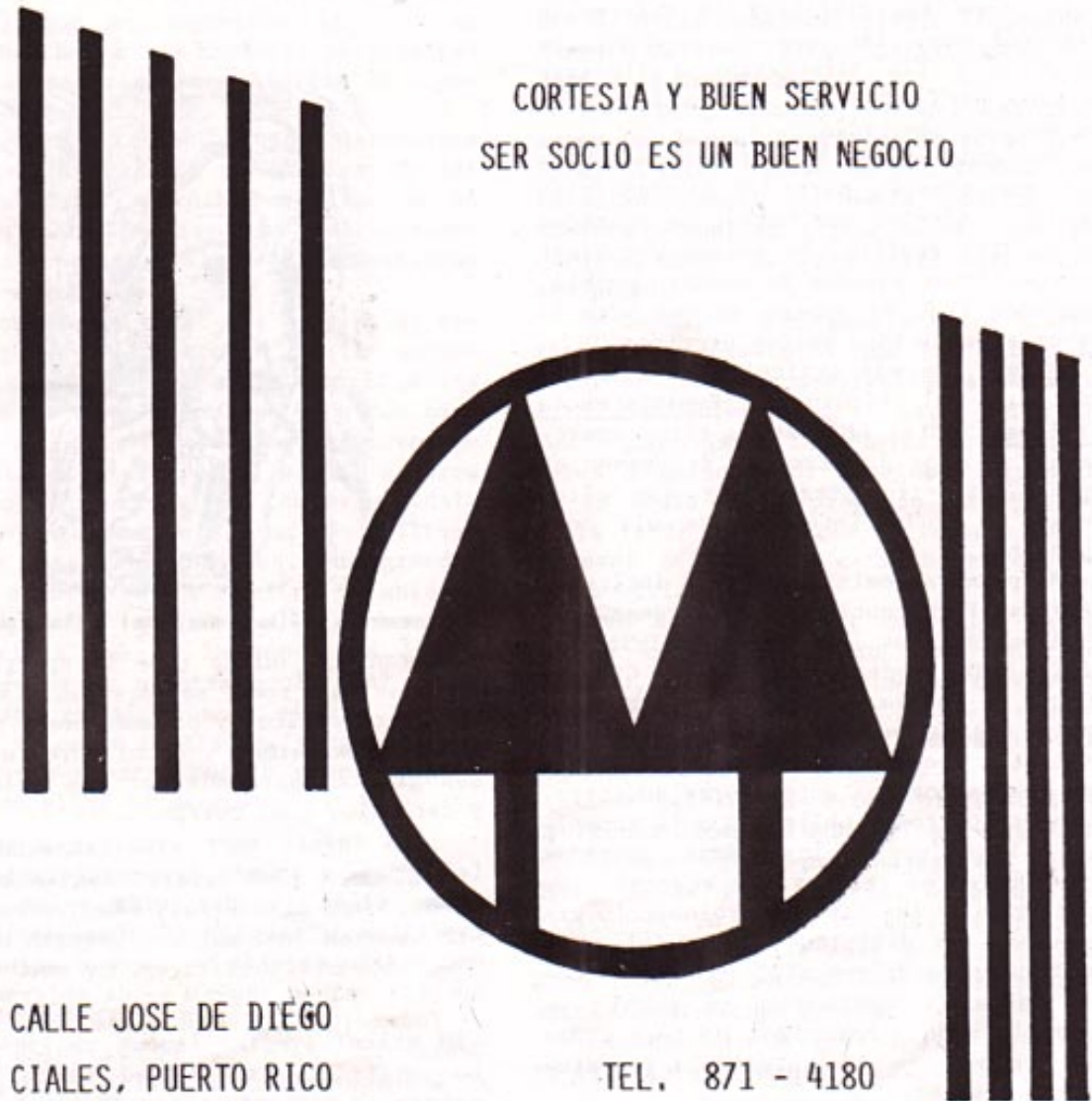
PAGAMOS EL 6½ POR CIENTO DE INTERÉS ANUAL

EN DEPÓSITOS

ACEPTAMOS CERTIFICADOS DE AHORROS DESDE

\$5,000.00 EN ADELANTE

CORTESIA Y BUEN SERVICIO
SER SOCIO ES UN BUEN NEGOCIO



CALLE JOSE DE DIEGO
CIALES, PUERTO RICO

TEL. 871 - 4180

REMINISCENCIAS CIALEÑAS

Por: MIGUEL NIEVES ARCE

"Recordar es Vivir"

Dante Alighieri

Se vive en el presente, pero se recuerda el pasado, teniendo como objetivo principal el futuro; ya que estas tres épocas son útiles en el desarrollo de los pueblos.

Nuestra novel pero necesaria revista Ciales: ayer y hoy tiene como guía principal dar a conocer a nuestros conciudadanos recuerdos ignorados e interesantes para todos los cialeños: su desarrollo presente para los que no conviven con nosotros y las directrices a llevarse a cabo para el mejor desenvolvimiento de nuestra comunidad.

Pensando en que hay otros compueblanos que tomarán parte en la redacción de los artículos que habrán de aparecer en nuestra revista, he optado por hacer conocer cosas pasadas de nuestro pueblo, poniendo todo mi empeño en que haya la mejor autenticidad en los escritos.

Quiero que mis artículos sean conocidos bajo el título de Reminiscencia Cialeñas. Estas charlas escritas aparecerán si Dios lo permite, de cuando en cuando, y estoy seguro de que ellas serán de mucho interés para mis compueblanos.

Mi primera reminiscencia la intitulo: **Médicos, Farmaceuticos y comadronas.**

Remontándonos desde principio de siglo hasta mediado del mismo, Ciales, pueblo de bajura, sostenía una población tanto urbana como rural, en un estado bastante apegado a las costumbres médicas usadas por los antecesores nuestros. Razones poderosas obligaban a la comunidad a hacer uso de las mismas, causadas por diferentes razones. Su economía, su distancia de los centros urbanos; lo extenso de su división territorial y su gran ausencia de comunicaciones. Por todas estas circunstancias el pueblo se veía obligado a hacer uso de todo aquello que pudiera dar solución a sus problemas diarios.

como siempre, la salud y todo lo relacionado con ésta era de primera prelación. Por estos motivos tenía que utilizar los servicios de farmacéuticos, comadronas y médicos -muy pocas veces los había- quienes prestaban sus conocimientos con gran amor y sobre todo con gran destreza a pesar de sus escasos conocimientos hipocráticos.



Comadrona - Dibujo por Angel M. Rodríguez

Durante mi niñez tuve la oportunidad de observar como se desenvolvían los servicios médicos y paramédicos y muchas veces en mi niñez y en mi juventud, usé sus gracias para mitigar mis dolencias y dar salud a mi cuerpo.

¡Con cuánto amor ayudaban a sus enfermos! ¡Con cuánto desprendimiento trataban ellos de dar vida solaz a los espíritus atribulados! ¡Qué desinterés pecuniario existía y con que ahinco las noches pasaban juntos a sus enfermos!

Todo esto bulle en mi mente mientras desarrollo esta pequeña crónica sobre el amanecer médico benéfico en mi pequeña comunidad cialeña.

Entre mis recuerdos núbiles siempre he echado de menos personas muy queridas que forman parte de los servicios médicos de aquél entonces.

Seres privilegiados por el altísimo para ayudar a los dolientes, sin esperar muchas veces recompensas por su gran dedicación.

Muchos de los que lean estas reminiscencia volverán por sus recuerdos y al igual que yo, mentalmente, arrojarán siempre vivas sobre sus tumbas.

¿Quién no recuerda la labor rendida por aquellas comadronas (parteras) que a cualquier hora del día o de la noche se personaban a los hogares sin importarles nada la condición social o económica de sus pacientes? ¿Quién no recuerda a aquellos farmacéuticos (boticarios) que no importaba la hora se allegaban hasta su farmacia para despachar las medicinas que habrían de curar a los enfermos?

¿Cuántos cialeños fueron atendidos por aquellos galenos que a pesar de las circunstancias marchaban al lomo de un caballo para prestar sus valiosísimos favores a personas altamente necesitadas y esperanzadas?

Imposible recordar los nombres de estas figuras relevantes en nuestro quehacer histórico, pero para solazar a los mayores de edad y como un recuerdo histórico a todos los cialeños, enumero con gran placer y alto orgullo, los nombres de estos personajes que con gran hidalguía y entereza moral supieron llevar a gran altura humanística, sus grandes obras salúferas a nuestra comunidad. ¿Recuerdan los cialeños a estos actores y actrices que se desempeñaron en la obra médica de nuestra población? Si su respuesta es sí, honren siempre su memoria, si es lo contrario, pregunten por ellos, que nuestro pueblo sabrá responder como ellos se merecen.

Comadronas:

Doña Maruca Ocasio, Doña Manuela María Ocasio, Doña Providencia Matos, Doña Eufemia Arroyo, conocida como Maruca. Manuela, Coca y Gina respectivamente.

Farmacéuticos:

Licenciado Manuel Barber, Emilio Dávila, Emilio Dávila Salgado, Federico Muñiz, Ramón Figueroa, Antonio Corretjer Hernández, Dolores Corretjer Hernández,

Juan Roure Macías, Antonio Ruiz López, Santiago Ruiz Laabes, Alfredo Ruiz Laabes, Victoriano González.

No podemos olvidar a los ayudantes de farmacia, Don Andrés Robles Pérez, Don Aristide Padró Núñez, Don Francisco Sánchez, Don Santiago Ruiz López, Don Ovidio Miranda, Don Gerónimo Villafañe y Don Jaime Torres, quienes fueron de gran ayuda al desarrollo de desempeño curativo de nuestro pueblo.

Doctores:

Manuel Martínez Dapena, Mariano Duran Marcano, José R. Villamil, Jaime Sierra, Pedro Rivera Rivera, Antonio Fernández Vega, Julio Santos, Miguel Pelegrina, Antonio Fernández Valdés, Dr. Juan del Río, Miguel Herrero, Ruiz de Porres, Pedro N. Ortiz Zabaleta, Eladio Izquierdo, Augusto Malaret, Julio Luiggi, Zabas Honoré y el Dr. Moret.

En este particular ejecutó una gran labor Don Manuel Aparicio, conocido personaje, quién ejecutaba las labores de curación cuando no había médicos en nuestra comunidad y Don Martín Barrios cirujano menor de gran valía para nuestro pueblo.

He expuesto a mi pueblo estos históricos acontecimientos que les habrá de recordar sucesos desarrollados durante esta cincuentena época, para que a la vez las traigan a la memoria, rindan honores a quién honor merecen y siembren en la mente de su progenio el recuerdo de la labor fecunda que llevaron a cabo, a pesar del círculo estrecho en que se desenvolvían.

Creo que debo hacer claro que estos hechos narrados ocurren como anterior expongo, durante los primeros cincuenta años del siglo XX. Todo lo que ha ocurrido en esos menesteres tendrá que ser expuesto en futuros escritos.

Como colofón a estos históricos y oportunos sucesos, debo afirmar que para mí, todos estos personajes del gran drama de la vida cialeña, no pueden ser olvidados. Su labor en las circunstancias en que la llevaban a la práctica y su tesón, hacen que las tengamos presentes en nuestras mentes.

Todo esto lo viví y hago fe de ello. Yo viví estas reminiscencias.

HERIBERTO MARTINEZ: UN FORAJIDO GENEROSO

Por: ISMAEL NAZARIO MORALES

El pueblo estaba alucinado. Crecía la expectación hora tras hora. Caía la noche y, de pronto, la luna ascendía por los farallones de Cordillera. El río Cialitos estaba iluminado y, como un piélago, se tendió al este de la ciudad. ¿Qué misterio, que pavor invade el espíritu de la población? Es la amenaza del forajido. Ya baja en su caballo negro como la noche. Ya se escucha el chasquido del fuste sobre el lomo del animal. Las bridas de oro relumbran como metales a la luz de la luna de marzo. Baja por la Cordillera...

Tres policías protegen la población: Remigio, el locuaz; Patilla, el romántico y Concepción, el jovial amigo de la ciudadanía. Los tres formaban una pareja. Los tres se enfrentan al forajido.

Heriberto Martínez no conocía el miedo. Era un Robin Hood, que robaba a los ricos para ayudar a los pobres. Todas las haciendas desde la Altura hasta Cialitos han sido saqueadas por el forajido. Era rastreador que conoce la naturaleza, el ambiente rural. Rastrea los matorrales, los montes, las malezas. Se esfumaba como una sombra. ¿Es humano? Era un hombre, todo un hombre.

Los tres policías se detienen a la orilla del río. Esperan. Una nube oculta la luna y se oye el retumbar de los cascos del brioso corcel. Llega. Se detiene a la otra orilla del río. Pasa la nube y la figura romántica de Heriberto se refleja en las aguas. El silencio nocturno conmueve el espíritu.

El pueblo, alucinado, espera el regreso de los policías con Heriberto sobre el lomo del caballo. ¡Muerto!

El forajido está ahí. Está ahí esperando el ataque. Está allí, de frente con la luna y el río como únicos testigos. ¡Pero no ha sonado un tiro! ¿Qué pasa? De súbito, la policía se aleja, mientras Heriberto, asombrado, recoge las bridas y persigna el caballo. El latigazo rompe el silencio de la noche, que se quiebra como una imprecación.

-Yo sabía que no se atrevían con él -exclamó un parroquiano.

- Es que es muy macho el hombre - replicó un muchacho que escuchó la frase del parroquiano.

Una señora que pasa presurosa, al oír la expresión del joven, dijo con acento filosófico: "Lo que pasa es que es un buen cristiano, porque roba para compartir con los pobres. Y robar a los ricos no es pecado."

El pueblo, resignado, se recoge mientras que los tres policías continúan con su eterna vigilancia.

Cae el telón del tiempo sobre el pasado de Heriberto. Queda, con legado, un halo de leyenda. Subitamente se ilumina el escenario de la historia, resurgiendo en Sing Sing el nombre de Heriberto Martínez. Está allí, en la tristemente célebre cárcel, donde el que penetra no retorna jamás.

Narra allí, en esa cárcel sombría, las azañas de su vida; las peripecias de su anecdotario. El pasado del forajido se abre de par en par, como un pórtico. El periodista recoge el relato y hace una historia.

- ¿Qué nos puede referir sobre su correría por Ciales, robando y saqueando las haciendas?

- Pues, Ciales fue el centro de operaciones de mis correrías durante largo tiempo. Robé, pero siempre compartí con los pobres. Ellos me protegían y me cuidaban.

- ¿Recuerda algún enfrentamiento con la policía?

- Si. Me enfrenté a ellos muchas veces. Pero una vez, no me explico por qué, me permitieron escapar. Yo estaba herido. Eso fue en el río Cialitos. Esperé, conturbado, el ataque.

- ¿Por qué no atacó? ¿Por qué no adelantó el ataque?

- No sé. Tuve, por vez primera, miedo. Fue como un milagro, porque los policías de Ciales son bien machos. Fue un milagro...

- ¿Recuerda alguna acción que demuestre que usted ha sido un hombre, un hombre cabal?

- Creo que sí. Fue en Cordillera.



Heriberto Martínez - Dibujo de Angel M. Rodríguez

Amanecía. Yo me ocultaba por los farallones del barrio, por los matorrales. Escuché una voz imprecando, maldiciendo: otra voz suplicaba; lloraba... A la luz de una lámpara pude ver claramente la figura de una anciana. A su lado, su hijo, un joven rebelde. El muchacho la amenazaba, la repudiaba. Recordé a mi madre... Recordé... Me conmoví. Pero sentí ira y piedad a la vez. Penetré y le puse el revolver en la cabeza al joven. Dije mi nombre. El muchacho se puso lívido. Se arrodilló. La ancianita turbada, lloraba, me suplicó. Me tendió la mano. Le dí la mía.

- ¡Hágalo por mí, señor perdónelo! El se pone así, pero es bueno. ¡Tenga piedad!

- ¿Algo más?

- Hay mucha historia para contar. Pero será en otra ocasión.

- ¿Otra ocasión?

No puede ser... porque el forajido está sentenciado a muerte.

Los periódicos nos trajeron la noticia. Allá, en la gran urbe, Heriberto siguió sus correrías. Robo, saqueó a los ricos tal vez para dar a los pobres... Tal vez...

EL ULTIMO DE LOS FARAONES

Por FRANCISCO C. VICENS

Se llama Juan Sánchez Cruz y es mejor conocido por Faraón. Faraón, o simplemente Fara, es uno de los últimos jíbaros auténticos que nos quedan.

Trigueño, bajo de estatura, delgado pero fuerte como un guayabo, Faraón tiene una sonrisa a flor de su desdentada boca. Tiene según él "como 97 años", conocido y querido por todos en el Barrio Cordilleras de Ciales, vive hoy con su esposa Modesta, en una casita de cemento que le construyeron sus hijos a la orilla de la carretera en una parcela de su propiedad, que una vez fue parte de la finca de su antiguo patrón, el Nono Viceñs.

Todavía cultiva la tierra con amor. Da gusto ver lo limpia y sembrada que está su talita donde cosecha y a veces regala los frutos del sudor de su arrugada frente.

Sus hijos se lo trajeron, a pesar de sus protestas, de la casita de madera en las abras de la cordillera, donde cultivaba varias cuerdas de café y frutos menores.

Había estado enfermo ultimamente, "esjuañangao" como el dice. Sus hijos, temiendo que fuera a morir, con el machete en la mano bajo una mata de plátano, solo y sin asistencia, decidieron a bajarlo a vivir a la carretera, cerca de ellos.

Faraón procreó un total de trece hijos. Dos en su primera esposa, dos en la segunda y nueve con su actual compañera, Modesta Sánchez, con quien se casó luego de enviudar por segunda vez. Todos sus hijos son hombres y mujeres de trabajo, honestos y apreciados por todos.

Cuando Faraón vivía en su finca de las abras, entre las montañas que amaba en parte porque le presentaban una barrera natural al ruido de la carretera, fui a visitarlo muchas veces. Disfrutaba de su honestidad, de su hombría de bien y de la franqueza de sus convicciones. Bebí muchas veces en las aguas frescas de su sencilla sabiduría. Luego de esas visitas, felices para ambos, no me dejaba regresar si no era con una pe-

pesada carga de chinas, plátanos, yautías y apios.

Lo recuerdo cuando era el hombre de confianza en la finca de mi padre, en los años de mi niñez. Lo recuerdo un sábado, hace más de cuarenta años, con los ojos ardiendo y empapado de sudor, vestido con una camisa militar de lana,



Juan Sánchez Cruz - Faraón

sentado en la sala de mi casa mientras mi padre trataba de calmarlo. Algún compañero bromista le había hecho la maldad de darle un trago "ligao", alguna mezcla de ron caña con no se que otra bebida. Estaba furioso y quería pelear con el que le había dado la bebida. Faraón jamás volvió a tomar licor en su vida.

Lo recuerdo cuando venía los lunes del pueblo trayendo la compra en un caballito flaco. Lo esperé ansiosamente desde que pasó la curva del bucayo un día que me trajo sobre las banastas un velocípedo que me había regalado el primo Pachín. Jamás olvidaré ese momento.

Lo recuerdo durante la recogida del café... y después, cuando cortaron las

guabas para dar paso a la caña. Lo recuerdo sudoroso bajo el ardiente sol, sonriendo siempre.

Lo recuerdo cuando ya tanto mi padre como la producción agrícola languidecían en la Cordillera y yo acompañaba a Faraón a hacer "la entrega" del tabaco a Ramoncito Morán, en Manatí. Última entrega aquella de los despojos aromáticos de una era que estaba por concluir. ¿Con qué lealtad defendía Faraón los intereses de mi padre!

Lo recuerdo fogoso cuando le conseguí un plano de una colindancia de su finca para defender con su machete de ser necesario, una guardarraya donde alguien había corrido los alambres.

Lo recuerdo cuando me contaba la invasión de los americanos que "llegaron ladrando como perros" en una lengua que el jamás entendió y cuando describía el evento histórico del levantamiento de Ciales o las partidas sediciosas "aque-

llos puertorriqueños que eran el diablo, se quedaron en la casa grande y se comieron una tala de maíz y una becerra."

Lo recuerdo hace poco, en la oficina del médico de Ciales. Me apretó la mano firmemente y embromó sobre su enfermedad y sobre sus años. Lo abracé con gran emoción y no pude evitar sentirme triste

Hace unos días le expliqué el significado de su sobrenombre: "El Faraón era el Rey de los egipcios en la antigüedad," Sonrió como siempre. "Todo tiene que terminar algún día," me dijo filosóficamente. Mi tío abuelo, Pepe Pavía, quien dice él lo bautizó Faraón, no pudo haber escogido un nombre mejor.

Juan Sánchez Cruz, el último de los Faraones. Faraón, el último de los jibaros auténticos de Puerto Rico. En la emoción de mis recuerdos el representa a todos los jibaros que aún quedan en la Patria, donde poco a poco los vamos enterrando en el olvido.

PITO PADILLA Y ASOCIADOS

SEGUROS EN GENERAL

ELIMINAMOS SU INCERTIDUMBRE

CALLE MUÑOZ RIVERA 94C CIALES, PUERTO RICO - - - - - 00638

TEL. 871 - 3620

DIRECTO SAN JUAN A CIALES 724 - 5095

LEYENDAS CIALEÑAS:

LA LEYENDA DE SANAMUERTOS

Por: Juan Manuel Delgado

El suceso se convirtió en leyenda. De generación en generación los cialeños la cuentan. La leyenda es tan antigua que se remonta a los primeros años de la década de 1820, antes del 1828. Eran los primeros años de la fundación de Ciales.

Para esta época los caminos eran escasos. No fue hasta el 1827, a raíz de ocurrir la tormenta San Jacinto, que los vecinos de Ciales repararon las calles, caminos y desagües del pueblo. En 1828 comenzaron el empedrado de la calle principal y repararon la plaza. Con mucho entusiasmo ese mismo año, repararon el Camino de la Cuesta y el de la Quebrada Sanamuertos, que ya tenía ese nombre para esta fecha. ¿Por qué surgió el nombre de Sanamuertos? Esta es la leyenda.



La Cuesta de la Aldea. En la parte honda por debajo pasa la Quebrada Sanamuertos.

Un día de esos años tan difíciles, decenas de campesinos cargaban un muerto camino a la iglesia. Desde muy temprano en la mañana habían partido desde lejanas tierras del extinto Hato de Yeguada, por el sitio de Frontón.

Trasladar el cadáver hasta la entrada

del pueblo había sido una odisea. La odisea de siempre: un largo peregrinaje de veinte kilómetros de distancia internándose en un bosque cerrado de capaes y cedros. Viaje de piés descalzos por trillos de bache y fango, muy resbaladizo en tiempos de lluvia. Era la excepción algunos tramos de trillos pedregosos existentes en el área de los farallones del barrio Cuadrillera. Desde esa zona, hasta mas allá de la cuesta del Descanso, la mayoría del trayecto era un escarpado trillo que sevía de chorrera a los que rodaban risco abajo al ocurrir el primer resbalón.

Ante este ambiente geográfico tan adverso los entierros solo podían realizarse mediante un gran esfuerzo colectivo, donde cooperaban familiares y amigos. En cada tramo del trillo una cuadrilla relevaba los extenuados cargadores. De esta forma, entre relevo y relevo, pudo llegar el entierro a la entrada del pueblo.

Al llegar la marcha fúnebre a la parte baja de la naciente villa se detuvo a realizar otro relevo. Se aprovechó el descanso para cambiar el muerto de canoa. El pesado cuerpo ameritaba cambiarlo de la barbacoa al yuguillo. Al finalizar la tarea se inició la marcha hacia la conquista de la empinada cuesta.

Era el último tramo. La tristeza embargaba a los acompañantes. Los familiares lloraban y pedían fortaleza y resignación al

Cielo. Algunos elevaban sus rezos al Patriarca San José de los Ciales. Otros lo hacían a su Patrona, la Virgen del Rosario. Los vecinos se solidarizaban con las letanías y ayudaban a escalar la cima a los mas débiles.

Mientras, tanto, los cargadores



"el muerto quedó mas sorprendidos que todos los que huyeron".

Dibujo de Angel M. Rodríguez

sudaban la gota gorda. Entre tropezón y tropezón pensaban en el muerto. Recordaban la superstición de antaño que dice que el muerto aumenta de peso y hace su carga mas pesada porque no quiere llegar a la tumba. El recuerdo de estas cosas los perturbaba. Era como recordarle que "a cada puerco se le llega su navidad."

A mitad de cuesta, el cansancio los vencía. Se detuvieron a pedir relevo. Los nuevos cargadores, jóvenes muy fuertes y descansados, continuaron con mucho ímpetu. Los dos del frente repecharon con tanta fuerza que obligaron a los de atrás a doblar rodillas. Ante movimiento tan brusco la canoa se inclinó y la caja del muerto fue a estrellarse contra una piedra localizada a la orilla del camino. El impacto abrió la caja y el cuerpo inerte cayó a un charco de la quebrada que bordea el camino.

La cara del muerto se sumergió en el agua. Dicen que fue hasta el fondo y besó la tierra. El cuerpo se levantó y brincó rápidamente a sacudirse como el que busca aire. Nadie esperó explicaciones. Todos se fueron corriendo.

Los gritos sirvieron de eco al tropel causado por la muchedumbre. Los mas valientes se quedaron desde lejos contemplando al "muerto" que quedó mas sorprendido que todos los que huyeron.

Después vino la calma. La lógica religiosa le adjudicó poder curativo a las aguas de la famosa quebrada. El poder curativo suficiente como para sanar a un muerto.

Desde esa fecha la tradición recuerda el hecho en la toponimia cialeña con el nombre de la "Quebrada Sanamuertos."

NOTA: Esta leyenda forma parte de la obra "Cuentos y Leyendas de Ciales" (inédita) del autor.

LA NATURALEZA

Era para mi un placer bajar
por el camino que hasta
el río nos llevaba

Seguir las largas pisadas
con las más acortadas.

Caminito sombreado bordeando
de altas guabas,

Aún me parece aspirar
aquel aroma de chimba
de chimba recién quemada.

Y así seguía tus pasos
hasta el río que cantaba
¡Como gustaba sentarme en
aquellas piedras altas y
chapotear con los pies en
el agua fresca y clara y
recoger los lirios blancos
y aspirar aquel perfume de
exquisito aroma suave y
blancura marcada!

Mas tarde subir de nuevo
ay, ¡Eso sí que me costaba!
Tu me animabas aveces y
aveces tu voz callaba...

Con aquel silencio tuyo que
tanto nos enseñaba,
"hermosa naturaleza me
decía tu mirada."

Hoy al pasar los años, sigo
tus pisadas en sueños y
pienso que a tu lado voy
ufana tras de tus largas
pisadas.

Aspirando aquel aroma a
chimba recién quemada.
también el perfume de lirios
"y aquel río que cantaba."

Marietta Vicéns de Vélez

LA CASA DE CORDILLERA

Ha pasado lento el tiempo
y la casona sigue en pie,
con el misterio gris de sus tejas
como queriéndola proteger

Sus altas y anchas puertas
de par en par siempre abiertas
en espera del mensajero
con noticias de otras tierras.

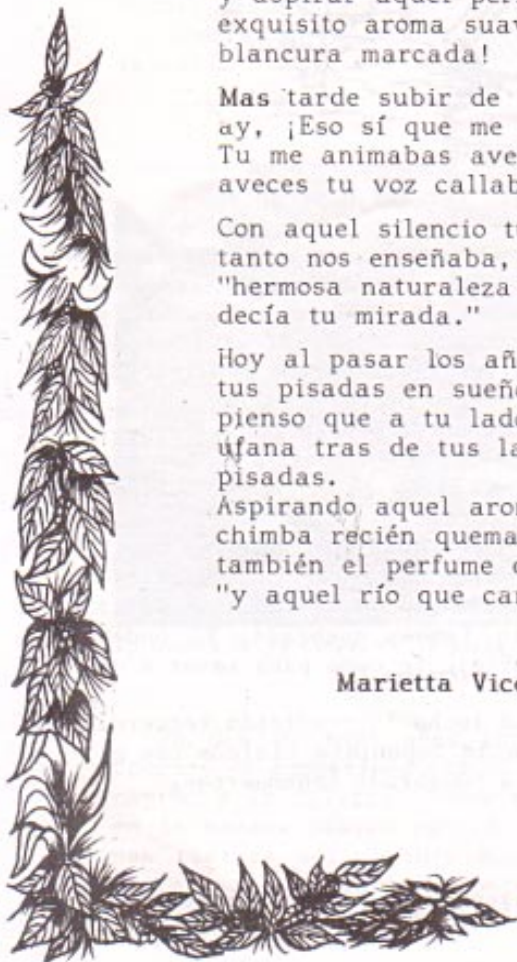
Siempre brindó albergue
al amigo, al familiar o al extraño
que a su vera llegara,
de día o de noche
y en cualquier época del año.

Vigiló ansiosa la siembra
de café, caña y tabaco
y soportó como buena nembra
la furia de San Ciriaco.

¡Ya la tierra cialeña
abrigó para siempre
a su noble dueño!
Mas en muchos vive el recuerdo
de su figura quijotesca
llena de sabios consejos.

Le brillaban los ojos
de amigo fiel y sincero
al dar la mano a
un joven, a una dama
o a alguien de lengua extranjera,
al que hablaba en voz
profunda y clara
tratando de romper al instante
del idioma incomprendido las barreras.

El buscó en su tierra/paterna
una fiel esposa y compañera
llenando de risas infantiles
"la casa grande de Cordillera."





La Casa de Don José Antonio (El Nono) Vicéns Alvarez en el barrio Cordillera de Ciales - Foto cortesía CARLOS V. GÓNZALEZ, Ciales, Puerto Rico

"José Antonio Vicéns Alvarez
- alias el Nono -"
dejó a sus hijos y nietos
la buena fe por herencia,
y allí esta aún "la casa grande,
la casa vieja de Cordillera,"
guardando entre el gris de sus tejas
el recuerdo imborrable
de sus muchas alegrías y tristezas.

Rosita Vicéns



LA PLACITA DE MI PUEBLO

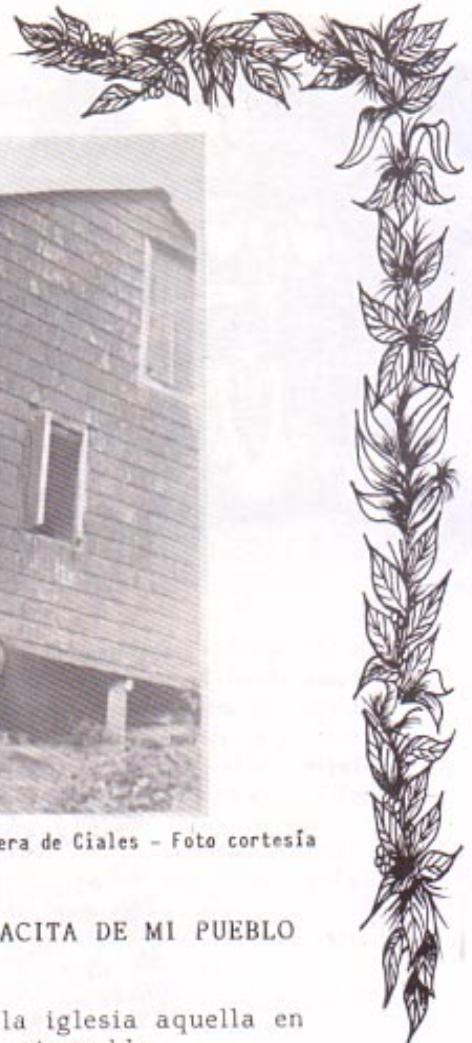
Ya no está la iglesia aquella en
la plaza de mi pueblo
Ya no está la iglesia aquella con
aquél atrio tan viejo.

¡Cuántos recuerdos me traen
de aquellos años tan buenos
cuando sonreía a la vida
sin dolores ni desvelos!

Cuando cogidas del brazo
las muchachas de mi pueblo
paseabamos por la plaza
siempre cantando y riendo.

¡Como se agolpan ahora
en mi mente los recuerdos!
¡Como te estoy añorando!
¡Ay placita de mi pueblo!

Marietta Vicéns de Vélez





LOS CARDENALES - campeones - De izquierda-derecha parados: Angel Burgos, Manuel Bermúdez, Wilfredo Batista, Ricarte Montes y Danny Chimelis. Al frente en el mismo orden, Carlos Virella, Wilson Virella, Carlos Montes, Ricardo Montes y Chays Pagán. Falta el dirigente Radamés Pagán.

En una mañana clara sobre la cima de Ciales, se llevó a cabo el acto de premiación a los campeones de la Liga de Baloncesto Infantil Alejandro Quirós. En una loma florecida, llena de zumbidos de abejas y de mariposas en volateos juguetones, se realizó esta sencilla y hermosa ceremonia de premiación a los equipos victoriosos Los Cardenales y Los Piratas.

Este campeonato de baloncesto infantil, según nos informa el Ing. Manuel Bermúdez Santiago, secretario de la Liga, se inició en septiembre de 1981 y terminó en noviembre del mismo año. En el mismo resultaron campeones Los Cardenales y Los Piratas en las categorías mini y futuras estrellas respectivamente.

Felicitemos al presidente de la Liga el agrimensor Israel Otero por el éxito resonante obtenido en la dirección del torneo y también al profesor Radamés Pagán y al señor Victor Figueroa por haber logrado para sus equipos, el campeonato de sus respectivas categorías.

Es justo señalar que los logros que se están alcanzando en promover el baloncesto en Ciales en las categorías infantiles, se debe en gran medida al esfuerzo incansable de Manuel Bermúdez y su esposa Myriam Pagán. "Ambos -citando a Ismael Nazario -se han propuesto dotar a Ciales de un nuevo espíritu, que

solo alcanzó su inmarcesible gloria en la época del 30: el espíritu que lleva la antorcha griega, enarbolada a los vientos del porvenir para forjar a la generación fértil, eperanzada fuerte y cantando la marcha triunfal del fraternal amor. ¡Florescencia de una actividad natural en los hombres y en los niños el amor hacia el juego, sana actividad del espíritu!".

"Con deslumbrante colorido y algarrabía de voces juveniles", terminó este hermoso acto de premiación en el Bosque de las Hermanas Salecianas de Ciales, aquella mañana clara del domingo, 30 de diciembre de 1981.

DEPORTES



Varios miembros del equipo campeón Los Cardenales luciendo las medallas de triunfadores...

RECUERDO DE UN BALONCESTO ROMANTICO
 INAUGURACION DE LA CANCHA DE BALONCESTO
 DE LA ESCUELA FRANCISCO COIRA EN 1933

Domingo 28 de Mayo

Gran Inauguración de la Cancha de Baloncesto de Ciales

A las 4 de la tarde se enfrentarán en esta cancha los equipos de primera categoría:

Superior de Arecibo y Café Pintueles de Ciales

En este sensacional encuentro, el equipo Café Pintueles pondrá muy en alto el nombre que lleva. No olvide que Solín, Eliseo, Geño, Orilo, Sastre, Eloy, Samuel, Chutre, Crespo y San Miguel, son diez estrellas de primera magnitud, que dejarán eclipsado el sol de la victoria del SUPERIOR DE ARECIBO. Visite a Ciales en ese día, y verá nuestra cancha, una de las mejores de la isla, gozará oyendo por radio instalado en la misma, las carreras del domingo, y se convencerá de que el equipo CAFE PINTUELES, cuenta con material suficiente para mantenerse a la vanguardia de los demás equipos de su categoría. La cancha de Ciales es propiedad de la escuela, y los beneficios que de ella se obtengan se dedicarán al comedor escolar. Coopere con nosotros visitándola.

Tenemos cabida suficiente para más de mil personas. No se pierda este sensacional encuentro. Quedará satisfecho.

CORREO DE LA CLASE GRADUANDA DE LA ESCUELA SUPERIOR

Por: Leo Martínez

Esta columna Correo de la Clase Graduanda la ofrecemos para cumplir con el compromiso de proveer información sobre todos los estudiantes miembros de alguna clase graduanda de la Escuela Superior de Ciales. La misma saldrá en cada una de nuestra revista. Envíanos tu reseña usando como ejemplo la información que te ofrecemos a continuación:

1945

CARMEN HAYDEE MONTES es directora de la Academia Discípulos de Cristo en Bayamón. Su esposo es Jaime López y tienen cuatro hijos: Jaime, Angel, Eli y Yasira. Viven en Santa Rosa, Bayamón.

1949

ANGEL LUIS (WICO) ROBLES se retiró del Ejército de los Estados Unidos con el rango de Coronel. Actualmente trabaja como civil para el Departamento del Ejército. Vive en el estado de Arizona.

1953

LUIS ARNALDO SAN MIGUEL es presidente de Empresas Patio Corporation. El ingeniero Luis Arnaldo está casado con Rosa E. de Jesús y tienen dos hijos: Luis Arnaldo que estudia medicina y Rosita que es especialista en diseños de modas. Viven en Hato Rey.

1957

OTONIEL SOSA 'QUILES trabaja en una fábrica que produce artículos para refrigeración en Ciales. Su esposa es Rafaela Ortega y tienen tres hijos: Héctor, Richard y Marinéz. Viven en Ciales.

1958

HILDA VILLALOBOS trabaja como Secretaria Auxiliar en el Tribunal Superior Sala de Ciales. Su esposo es Luis M. Otero y tienen tres hijos: Luis, Carlos y José Ernesto de 10, 8 y 2 años respectivamente. Viven en Morovis.

1959

ANTONIA REYES es propietaria de una tienda de mercadería seca. Su esposo es Gilberto Sánchez y tienen dos hijas; María de 18 años y Linette de 15. Viven en Ciales.

NUESTRA ESCUELA INTERMEDIA

ERNESTO VALDERAS DE CIALES

Por: Rosita Vicéns

La escuela intermedia Ernesto Valderas está localizada en la calle que se conoce como "prolongación Corchado"... Es un edificio de menos de veinte años de fabricación (1963) lo cual, la hace "la mas nueva" del pueblo...

Su alumnado lo constituye un hermoso grupo de 550 estudiantes entre las edades de 12 a 15 años... Su aprendizaje transcurre entre risas, bromas y estallidos de coraje. Todo se reduce a la difícil tarea de comprenderlos y estimularlos a pasar esta difícil etapa con el mayor éxito posible.

Muchas veces en nuestros momentos de descanso se confunden imágenes: la de aquel estudiante inquieto y travieso que a la hora del examen con la mejor de la sonrisa dice "no tengo lápiz", o la de aquella otra, la de carita triste aislada en alguna pena de un primer amor imposible que suspira ausente mientras la maestra se afana en alguna ecuación matemática. Para otros ¡la hora libre! la hora de sacar toda esa energía incontenible en algún improvisado juego de voleibol es el mejor momento del día... El grupo de la Patrulla Escolar se enorgullece en ayudar a mantener la buena disciplina en la escuela sin descartar ellos mismos los "limazos" por alguna de sus propias travesuras...

Es bello verles crecer... con ese espíritu de optimismo, esperando siempre lo mejor de la vida, aún habiendo experimentado ya dolorosos momentos como la pérdida de algunos compañeros: Carlitos Figueroa y José Hiram Marrero...

La vida continua... ellos siguen compartiéndolo todo... incluso los refrescos y bocadillos, ¡todo...! ¿Y quién al leer estos párrafos no recuerda con nostalgia esta etapa amarga y dulce de nuestra adolescencia?

CORREO DE LA CLASE GRADUANDA
DE LA ESCUELA SUPERIOR



Jóvenes, el viaje a la Cueva ha sido bueno pero hay que regresar a la clase...



Tan buenos los días feriados...no tenemos que usar los uniformes escolares....



Un momento...NO PUEDES PASAR.

1961

OLGA IRIS PAGAN trabaja como oficinista en una fábrica de ropa para caballeros en Ciales. Su esposo es Héctor Rivera y tienen dos hijos: Héctor de 12 años y Angel año y medio. Viven en Ciales.

CARMEN MAGDALENA SOSA tiene dos hijos que son Carmen Estela y Luis Francisco Colón de 18 y 17 años respectivamente. Magdalena trabaja como secretaria con un abogado y vive en Ciales.

1965

IRMA (TATA) MIRANDA es maestra de inglés en la escuela Ernesto Valderas de Ciales. Su esposo es Victor M. Quiles y sus dos hijos son Mariví de 11 años y Victor de 5. Viven en Ciales.

1967

BLANCA IRIS MARRERO trabaja en Micro Data de Puerto Rico. Casada con Efraín Ruiz y tienen dos hijas: Blanca Ivelisse y Lizbeth de 8 y 4 años respectivamente. Viven en Caguas.

ANGEL R. FRETT trabaja en la Oficina de Prensa de la Fortaleza. Su esposa es Isaura Molina y tienen 3 hijos: Jonathan de 4 años, Misael 3 años y GERMÍAS año y medio. Viven en Dorado.

CARLOS A. COLON y su esposa Elsie Collazo tienen dos hijos: Carlos de 4 años y Zahira de 5 meses. Carlos es propagandista médico en la ruta de Humacao a Carolina. Viven en Carolina.

AIDA LUZ CHEVERE trabaja en el Hospital Presbiteriano en sala de intensivo. Actualmente estudia para hacer su maestría en arqueología. Vive en Santurce.

LUZ GRADINA PIÑA es enfermera graduada y trabaja en la Unidad de Salud Pública de Manatí. Su esposo es Luis Rodríguez y tienen dos hijos que son Carlos Javier y Lilliam de 9 y 4 años respectivamente. Viven en Manatí.

AMELIA MANZANO TORRES trabaja en transportación de niños escolares en Tujillo Alto y Cupey. Tiene cuatro hijos que son: Roberto - 12 años, Wanda - 11 años, Jeanette de 10 años y Héctor de seis. Viven en Fairview, Río Piedras.

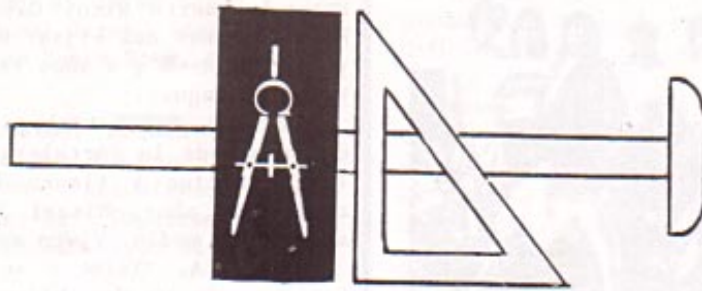
1969

ELBA MORALES TORRES es maestra de matemáticas en la escuela Ernesto Valderas de Ciales. Su esposo es Manuel Cartagena Vega y tienen dos hijos: Yaritza y Manuel de 5 y 1 año. Viven en Ciales.

CORTESIA DE:

JUAN A. SAN MIGUEL

INGENIERO CIVIL LIC. 7131



PLANOS ESTRUCTURALES,
MENSURAS Y SEGREGACION

APARTADO 616
CIALES, PUERTO RICO 00638

TEL. 871 - 7090



SIGNATURE
INSURANCE AGENCY, INC.
AGENTES GENERALES

DIEZ AÑOS

SIRVIENDO A SUS

ASOCIADOS y ASEGURADOS

■ SEGURO DE PROPIEDAD Y CONTINGENCIA

■ SEGUROS MARITIMOS

■ FIANZAS

F. D. ROOSEVELT No. 1145

TEL. 781 - 4000

PITO PADILLA Y ASOCIADOS

CIALES

MUÑOZ RIVERA 94C

CIALES

TEL. 871 - 3620

CIALES - SAN JUAN

DIRECTO

TEL. 724 - 5095

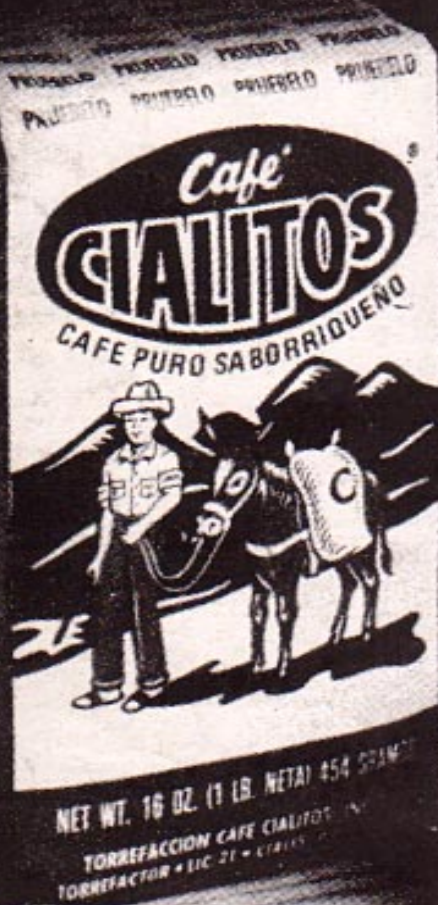
Cialitos. El café de los buenos tiempos. Ya llegó a la ciudad.

Cialitos era el café de los buenos tiempos cuando aún se podía compartir. Cuando la amistad y la dedicación eran cosas de todos los días. Y ahora Cialitos vuelve! Ya está en la ciudad. Como en los buenos tiempos. Con ese sabor a buen café, hecho para los amigos. Cialitos. Ya está a la venta. Solicítalo en tu establecimiento favorito.



Con el sabor de los buenos tiempos...

CIALITOS



Distribuido por: **CADIERNOCORP.**
San Juan, P. R. • Tel. 782-8008